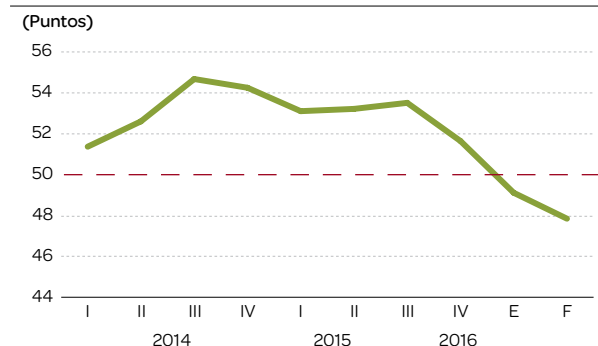
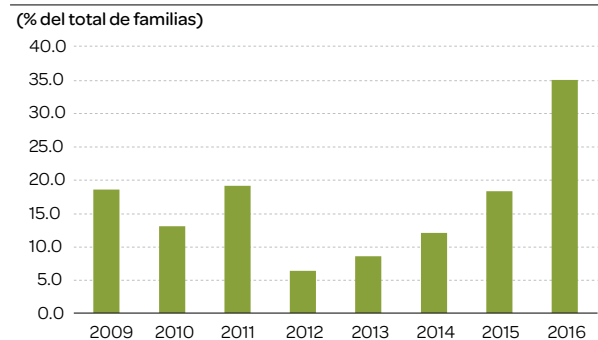


ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR DE APOYO

Limeños de todos los niveles sociales ven dificultad para conseguir empleo


ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR DE LIMA METROPOLITANA


FUENTE: Apoyo Consultoría en base a un estudio de campo de Ipsos Perú

FEBRERO: FAMILIAS LIMEÑAS QUE PERCIEN UN ALZA CONSIDERABLE EN LOS PRECIOS RESPECTO DE HACE 12 MESES


FUENTE: Apoyo Consultoría en base a un estudio de campo de Ipsos Perú

—El incremento en los precios continúa siendo la principal preocupación de las familias limeñas, y es mayor en los hogares de menores recursos.

En febrero, el índice de confianza del consumidor de Apoyo Consultoría para Lima Metropolitana continuó en niveles mínimos, no observados desde el 2011 (48 puntos). Con

este resultado, el índice acumula dos meses consecutivos en territorio pesimista (por debajo de 50 puntos) lo que es un reflejo del deterioro en las condiciones para consumir.

El incremento en los precios continúa siendo la principal preocupación de las familias limeñas. Al igual que en enero, un tercio de ellas percibió alzas considerables en los precios, el porcentaje más alto

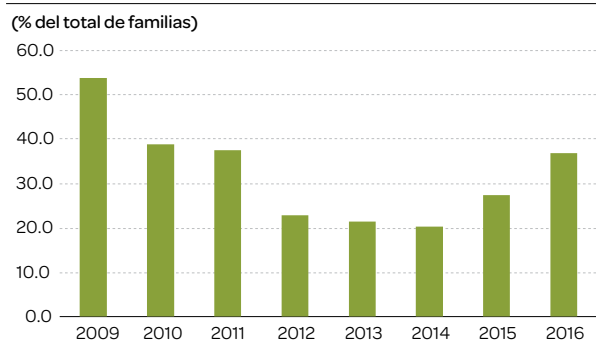
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR 1/ (PUNTOS)

	Febrero 2015	Noviembre 2015	Diciembre 2015	Enero 2016	Febrero 2016
Confianza del consumidor	53	50	54	49	48
NSE 2/					
AB	54	52	57	50	51
CDE	52	49	53	49	47
Componentes					
Familia: situación actual	52	51	54	47	44
Familia: expectativas	58	59	68	60	61
Precio presente	50	39	42	35	35
Empleo presente	49	44	45	48	45

1/ n.d.: No hay data

2/ NSE: niveles socioeconómicos

FUENTE: APOYO CONSULTORÍA EN BASE A UN ESTUDIO DE CAMPO DE IPSOS PERÚ

FEBRERO: FAMILIAS LIMEÑAS QUE PERCIEN DIFICULTAD PARA ENCONTRAR EMPLEO RESPECTO DE HACE 12 MESES


FUENTE: Apoyo Consultoría en base a un estudio de campo de Ipsos Perú

desde el 2008. Este porcentaje fue mayor entre los hogares de ingresos medios o bajos (niveles socioeconómicos CDE). En febrero, además del incremento en el precio de los alimentos básicos, las familias limeñas tuvieron que hacer frente al incremento estacional en los precios de los útiles escolares.

Adicionalmente, el 37% de las familias percibió mayores dificultades para encontrar

OPINIÓN

José Carlos Saavedra
 DIRECTOR DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO
 ESTUDIOS ECONÓMICOS - APOYO CONSULTORÍA


CRECIMIENTO SIN CREACIÓN DE EMPLEO FORMAL

Recientemente, el INEI reportó que el PBI creció 6% en diciembre, la mayor tasa en dos años, gracias al desempeño extraordinario (y temporal) de la minería y de la pesca. Este alto crecimiento contrasta notablemente con lo que está pasando con el mercado laboral. De hecho, en ese mismo mes, el empleo formal en las principales ciudades del país creció a la tasa más baja de los últimos seis años (apenas 0.3%, según el Ministerio de Trabajo).

Este contraste entre recuperación en el ritmo de crecimiento del PBI y el estancamiento del empleo formal es poco usual, pero todo parece indicar que será una característica del entorno de negocios durante buena parte de este año. Esto debido a tres razones. Primero, por el tipo de crecimiento. El principal motor para la creación de empleo formal en el Perú es la inversión privada, que este año pro-

bablemente registrará su tercer año de contracción. Segundo, muchas empresas están implementando un proceso intenso de ajuste de costos, con el fin de defender sus márgenes de ganancia, en un entorno en el que las ventas crecen poco. Eso implica que su demanda por trabajadores no aumentará o aumentará poco, incluso si crecen sus ventas. Tercero, por la incertidumbre electoral. Quizá en menor medida que en procesos electorales previos, pero el no saber qué políticas serán implementadas con el nuevo Gobierno es una fuente de incertidumbre que justifica que las empresas sean cautelosas respecto de sus contrataciones.

Por eso, mientras esos tres factores se mantengan, lo más probable es que sigamos viviendo un período de crecimiento con poca creación de empleo formal.

empleo, porcentaje que se ha mantenido elevado durante los últimos cinco meses. Sin embargo, a diferencia de la percepción de precios altos que se concentra en ciertos niveles socioeconómicos, el deterioro en el mercado laboral es percibido de manera generalizada.

En este contexto, la percepción de las familias sobre su situación económica actual está en su nivel más bajo desde el

2009 (44 puntos) y continúa contrastando con el optimismo respecto del entorno esperado para los próximos doce meses, típico en un año electoral.

Durante el 2016 seguirán los incrementos en los precios de los alimentos y la debilidad en la demanda formal de empleo, especialmente durante la primera mitad del año.

EL DATO

Los más afectados. Para Apoyo Consultoría, lo más probable es que la confianza para consumir de las familias limeñas siga en niveles bajos y que esto afecte el nivel de consumo, en particular el de bienes y servicios menos esenciales.